

# EL TABERNÁCULO DE DIOS

por

**José Cervero Guerrero**

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
El Tabernáculo.....	4
El atrio exterior.....	6
El altar del Holocausto y el Lavacro .....	8
El lugar Santo .....	10
La cubierta del Tabernáculo .....	11
Los panes de la proposición y el candelabro .....	12
El altar del incienso .....	13
El velo.....	14
El lugar santísimo .....	15
El Arca.....	16
CONCLUSIÓN .....	17
BIBLIOGRAFÍA .....	19

## INTRODUCCIÓN

Los recién convertidos suelen leer primeramente el Nuevo Testamento, en algunos pasajes leemos sobre el así llamado “Tabernáculo”, el libro de Hebreos habla de él, así en el capítulo 8 dice “...como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte...” (Hb 8:5, RV60) y en el cap. 9, “Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición.” (Hb 9:2), donde se extiende en los siguientes versículos con un resumen de la descripción del mismo.

También encontramos referencias en el libro de Hechos, “Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto...” (Hch 7:44). ¿Es posible conocer toda la verdad del N.T. sin conocer el A.T.? Definitivamente no.

Unos 50 capítulos aproximadamente de la Biblia tienen relación con el Tabernáculo, fundamentalmente en Éxodo capítulos 25 a 28; Por tanto no podemos obviar su importancia, aún los Israelitas esperaban que esto fuera temporal, ya que esperaban una vez que se establecieran en la tierra prometida construir un Templo permanente que se cumplió en el tiempo de Salomón (2 S 7:10-13) y 1 R 5:1-5).<sup>1</sup>

Es indudable que los autores del Nuevo Testamento conocían los detalles del tabernáculo y su importancia espiritual y así el libro de Hebreos dice “los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales” (Hb 8:5), es decir, lo que Dios

---

<sup>1</sup> Tim Dowley, *Guía portavoz del tabernáculo*, (Michigan: Editorial Portavoz, 2003), 4.

reveló de sí mismo en el tabernáculo es figura de lo que hay en el cielo y del mismo carácter de Dios. Este conocimiento del A.T. no podemos desdeñarlo fácilmente ya que Dios se muestra o se revela a sí mismo a su pueblo Israel en toda la Biblia y particularmente a través del tabernáculo desde Génesis, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué, y los libros históricos de Samuel, Reyes y Crónicas, de numerosas maneras y aún en el libro de Salmos entre otros llegando al N.T.

Hay un pasaje interesante en Ezequiel 43:10-11, donde dice,

Tú, hijo de hombre, muestra a la casa de Israel esta casa, y avergüéncense de sus pecados; y midan el diseño de ella. Y si se avergonzaren de todo lo que han hecho, hazles entender el diseño de la casa, su disposición, sus salidas y sus entradas, y todas sus formas, y todas sus descripciones, y todas sus configuraciones, y todas sus leyes; y descríbelo delante de sus ojos, para que guarden toda su forma y todas sus reglas, y las pongan por obra

Definitivamente, Dios está mandando a Ezequiel que enseñara Su casa, en este caso el Templo, a su pueblo y que entendiera su diseño, su significado y su modelo con el objetivo de que guardaran su enseñanza, su patrón. El propósito es que su pueblo se vuelva a Dios del que se había alejado, por eso dice "...y las pongan por obra". Así ocurre también en el caso del tabernáculo como predecesor del Templo.

En Éxodo 25-27, 30:1-31:11, 35:4-38:31 y 39:32-40-38 se nos habla del tabernáculo y no son pocos capítulos y versículos así que su importancia es evidente. Como el templo, cada parte del tabernáculo tenía su propósito, significado, historias que contar y misterios que revelar; Hay en cada detalle historias, enseñanzas y hasta claves proféticas, desde el tiempo de la ley, hasta el tiempo desde Moisés pasando por la

venida del Mesías<sup>2</sup>. De ahí la insistencia de Dios a Moisés de que se haga justamente conforme al modelo mostrado, “Conforme a todo lo que yo te muestre, así haréis...” (Ex 25:9). La revelación de Dios tenía que transmitirse fielmente.

Este es el objetivo de este pequeño trabajo de investigación, conocer y aprender del modelo de Dios revelado en el tabernáculo, esta tienda portable o carpa, así llamada “tabernáculo de reunión”, porque allí moraba la presencia de Dios, su pueblo se reunía con Él, y que “escondía” innumerables verdades de Dios. Un lugar donde Dios moraba entre su pueblo, centro de la vida religiosa, moral y social de Israel y que representaba las grandes verdades espirituales que Dios deseaba mostrar y grabar en su pueblo, tales como su esencia, su santidad y como acercarse a su presencia.<sup>3</sup>

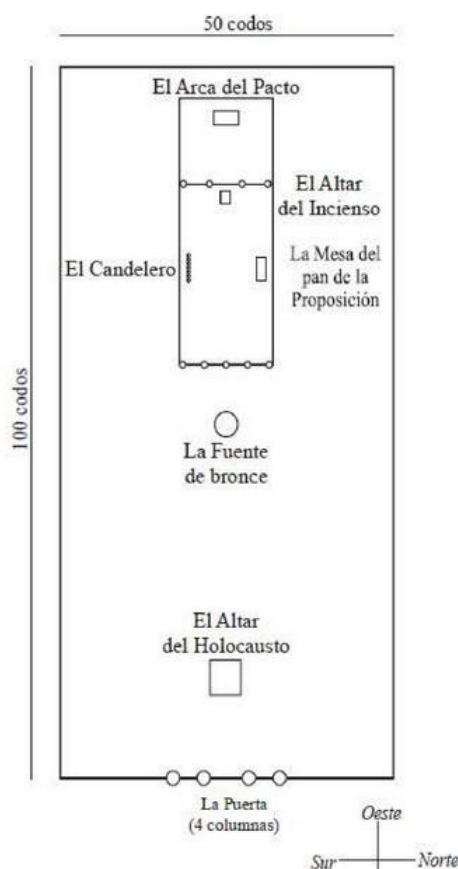


Ilustración 1. Plano del tabernáculo

<sup>2</sup> David Cerullo. *Buscando su presencia*, (Madrid: Whitaker House, 2013), 13.

<sup>3</sup> Pablo Hoff. *El Pentateuco*. (Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1978), 154.

## EL TABERNÁCULO

El tabernáculo formaba parte del plan de Dios de manifestar no sólo su presencia tal como ya lo había hecho de forma extraordinaria al pueblo de Israel desde la liberación de Egipto, sino también de vivir en medio de ellos. La ley les dio la norma para andar en la voluntad de Dios, el tabernáculo manifestaba el hecho de que Dios moraba en Israel, “y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios; y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto” (Ex 6:7).<sup>4</sup>

Poco después de llegar y acampar a los alrededores del monte Sinaí, Moisés recibió directamente de parte de Dios instrucciones exactas para la construcción de esta estructura, que finalmente se hizo después de ocho meses, levantándose el primer día del mes (Nisán).<sup>5</sup>

El tabernáculo se construyó no sólo siguiendo el plan exacto de Dios, sino también contando con la gratitud del pueblo, ya que Dios pidió una ofrenda y esta voluntaria, “Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová; todo generoso de corazón la traerá a Jehová...” (Ex 35.5). También pidió Dios de sus dones y habilidades, en la construcción del mismo, “Todo sabio de corazón de entre vosotros vendrá y hará todas las cosas que Jehová ha mandado” (Ex 35:10). Aquí varios principios espirituales, el de alabar a Dios, pero como Dios dice, no como nosotros nos imaginamos, el ser generosos y agradecidos, con nuestras ofrendas pero también con lo que somos, con nuestros propios dones y capacidades. Es importante que veamos la necesidad de aportar como

---

<sup>4</sup> Pablo Hoff. *El Pentateuco*. (Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1978), 152.

<sup>5</sup> James Strong, *El tabernáculo de Israel*. (Michigan: Editorial Portavoz, 2003), 14.

cristianos no sólo con nuestra economía, sino también con nuestros dones y talentos.

¿Apartamos tiempo para ello?

Así que el tabernáculo era portátil y se dividía en tres partes, el atrio exterior, el lugar santo y el lugar santísimo, y se entraba por una parte del atrio exterior. Aquí vemos una enseñanza relacionada con el recorrido desde fuera hacia dentro, desde el atrio hasta el lugar santísimo. En este último lugar moraba la presencia de Dios, mostrándose que el deseo de nuestro Señor es que moremos y tengamos comunión con Él. Podemos ver aquí en este recorrido una relación con nuestro caminar cristiano y con los grados de madurez en nuestra vida espiritual; En 1 Juan 2:12-14, se nos habla de tres etapas progresivas de madurez, a saber: Hijitos, jóvenes y padres; Ciertamente cuando nos convertimos a Dios nacemos como nuevos hijos en el reino de Dios siendo adoptados por la familia de Dios, experimentamos el perdón de los pecados y la salvación (atrio exterior).

Más adelante al madurar, nos podemos comparar con los jóvenes, que tienen victoria sobre el enemigo (Satanás), fortaleciéndose con la Palabra de Dios (lugar Santo) para terminar avanzando hacia el lugar santísimo, donde el Señor produce en nosotros un corazón maduro y con ansias de intimidad con Dios (lugar Santísimo).<sup>6</sup>

Una vez construido el tabernáculo se dieron instrucciones precisas también, a los sacerdotes quienes debían de ministrar en el mismo, quemando incienso dos veces al día en el altar del incienso, manteniendo el candelero encendido y vigilando la mesa de los

---

<sup>6</sup> Brian J. Bailey, *El tabernáculo de Moisés* (New York: Zion Christian Publishers, 2006), 11.

panes de la proposición, así como ofrecer sacrificios en el altar de bronce y bendecir al pueblo entre otros.<sup>7</sup>

Al adentrarnos en el estudio de los partes del tabernáculo, encontramos detalles muy exactos como decíamos en cuanto a medidas y materiales, aquí encontramos una tentación por parte de los autores de la bibliografía usada de sobredimensionar o exagerar el significado de cada una de ellas, o de cada detalle por muy pequeño que sea, pero no cabe la menor duda de que cada objeto y concreción puede aportarnos conocimiento espiritual ya que como diría el autor de Hebreos hablando del mismo y del sacerdocio, como ya mencionamos: "...sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales" (Hb 8:5).

## **EL ATRIO EXTERIOR**

Era una pared rectangular de lino de 46 por 23 metros, con una sola entrada al este, que corresponde a 100 codos<sup>8</sup> por 50. En este sentido es la primera zona que se toca hasta la llegada al lugar santísimo, y tiene un significado relacionado con la salvación y el perdón de los pecados.<sup>9</sup> Lleno de significado el número 100 tiene que ver con los frutos del Espíritu, "Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno" (Mt 13:23). Los 50 codos representan la libertad, ya que cada 50 años se celebraba el año de

---

<sup>7</sup> John F. Walvoord, Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Antiguo Testamento, Tomo II: Éxodo*. (Puebla: Ediciones Las Américas: 1996; 64.

<sup>8</sup> 1 codo equivale a 1 pie y 1/2 (46cm aprox.)

<sup>9</sup> Brian J. Bailey, *El tabernáculo de Moisés*, (New York: Zion Christian Publishers, 2006), 19.



libertad y liberación, “Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia” (Lv 25:10).<sup>10</sup>

Entiendo que en realidad el tabernáculo era algo muy pequeño en comparación con los templos de las naciones vecinas de Israel, y no tenía tanto que ver con que se reuniese el pueblo dentro de él, como solía ser la costumbre pagana, sino para que los sacerdotes hiciesen de mediadores entre el pueblo y Dios.<sup>11</sup> Así que el tabernáculo era para uso exclusivo de los sacerdotes y levitas y se alineaba al este.

Como vemos todo tiene significado, las cortinas colgaban sobre 60 columnas de bronce de 5 codos de alto. El 5 es un número bibliológico relacionado con la gracia, pero también de justicia, “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas”, (Mt 25:1-2).<sup>12</sup> Efectivamente solo podemos entrar en el tabernáculo por gracia, pero si nos quedamos fuera, seremos juzgados. O somos salvos o estamos perdidos, no hay término medio.

El material usado, el lino, también tiene un significado relacionado con la justicia de Dios, leemos en Apocalipsis 19:8, “Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”, relacionado con las bodas del Cordero, es decir de Cristo Jesús.<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Brian J. Bailey, *El tabernáculo de Moisés*, (New York: Zion Christian Publishers, 2006), 20.

<sup>11</sup> Pablo Hoff. *El Pentateuco*. (Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1978), 157.

<sup>12</sup> Brian J. Bailey, *El tabernáculo de Moisés*, (New York: Zion Christian Publishers, 2006), 22.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 23.

Asimismo las columnas en un total de 60, estaban distribuidas en 20 en cada parte más larga y 10 en las dos cortas. El 20 es la edad donde el un niño alcanzaba la madurez, y el 10 está relacionado con la ley de Moisés, los 10 mandamientos. Este número 60, representa las 60 generaciones del pueblo de Dios que recorrió el periodo del A.T.<sup>14</sup> Estas generaciones dieron testimonio de justicia y de juicio al igual que nosotros debemos de dar testimonio y ser “sal y luz”.

Para terminar las columnas suelen ser una metáfora de fortaleza y estabilidad, “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios”, (Ap 3:12); Estaban hechas de bronce y madera de acacia, dos materiales fuertes, el uno no se oxida y permanece al igual que las leyes de Dios. También leemos que las columnas descansaban sobre basas de bronce también enterradas en la arena. Así los fundamentos del tabernáculo fueron establecidos firmemente.<sup>15</sup> Estas columnas estaban unidas por barras de plata, metal relacionado con la redención, ya que era el precio para redimir a un esclavo, (Ex 21:32). Cada cosa tiene su significado, también los capiteles y molduras nos recuerdan la figura del apoyo, que en este caso son los ministerios, fundamentalmente los pastores. Todo estaba bien fijado, las cuerdas y clavos que ayudaban a fijar la tienda también eran de bronce, es decir, firmemente establecidas.

### **El altar del Holocausto y el Lavacro**

En el atrio del tabernáculo se encontraba el altar del holocausto y el lavacro. El altar simbolizaba la expiación, es decir, “Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (He 9:22), no se puede

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*, 25.

<sup>15</sup> Brian J. Bailey, *El tabernáculo de Moisés*, (New York: Zion Christian Publishers, 2006), 26.

tener comunión con Dios sin el perdón de los pecados, obra que llevó a cabo Jesús en la cruz, “que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación” (2 Co 5:19).<sup>16</sup> El tabernáculo estaba hecho de madera de acacia recubierto por dentro y por fuera de bronce, y representa como hemos dicho la justicia de Dios.

El segundo paso para acercarse a Dios lo tenemos representado por el lavacro, una fuente de bronce hecha de los espejos de las mujeres judías. Allí se preparaban y limpiaban los sacerdotes antes de ministrar. Simboliza la santidad, sin la cual nadie verá a Dios, (Hb 12:14) y “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tt 3:5), y allí también nos podemos mirar en la Palabra de Dios como en un espejo, “Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural” (St 1:23). Es símbolo también del bautismo, “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.” (Hch 2:38) que es una identificación con Cristo en su muerte y resurrección para perdón de los pecados. Es indudable que Dios quiere que nos examinemos a nosotros mismos.

Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados? (2 Co 13:5)

---

<sup>16</sup> Pablo Hoff. *El Pentateuco*. (Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1978), 158.

## EL LUGAR SANTO

Es interesante la relación de progresión como decíamos desde el atrio exterior hasta el lugar santísimo, la meta es el lugar santísimo, es decir una relación de intimidad con Dios, pero hemos pasado antes por el lugar santo que vemos a partir de Éxodo capítulo 26.

El vallado del atrio exterior contenía el santuario, con estas dos secciones, lugar santo y lugar santísimo. De nuevo aparecen medidas concretas con significado espiritual, 30 codos de largo por 10 de ancho y de alto. Estaba hecha de 48 tablas de sitim (acacia), recubiertas de oro. Ya comentamos que la plata tenía un significado relacionado con la redención, pero la madera de acacia también tiene enseñanza: este árbol tiene espinas y un tronco duro y difícil de trabajar, así es la naturaleza humana, difícil de amoldar a la voluntad de Dios<sup>17</sup>. Dios es el único que es capaz de trabajar en la naturaleza humana y enderezarla para el uso del Señor. El número 48 tiene que ver con el sacerdocio (48 fueron las ciudades que se le dieron en Israel).

También hay sabiduría en las barras colocadas a través de anillos de oro que sostenían toda la estructura, existen grupos de 5 barras relacionadas con la gracia de Dios y también una representación de los ministerios<sup>18</sup>, “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros” (Ef 4:14).

---

<sup>17</sup> Brian J. Bailey, *El tabernáculo de Moisés*, (New York: Zion Christian Publishers, 2006), 55.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, 56.

## La cubierta del tabernáculo

La cubierta del tabernáculo tenía también distintos materiales, dos cortinas y dos cubiertas. Dos cortinas de linio fino (relacionada con la justicia) y encima en capas, cortinas de pelo de cabra, piel de carnero teñido de rojo y la última pieles de tejón. Las pieles de cabras normalmente negras en la región, hablan de separación y usada en la ofrenda de pecado, “Morena soy, oh hijas de Jerusalén, pero codiciable como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón” (C7 1:5), también en Mateo 25:32, se hace una referencia entre los creyentes e incrédulos comparándolos con ovejas y cabras, “y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos” (Mt 25:32). Interesante referencia, las cabras pueden simbolizar personas no convertidas en la iglesia, es difícil trabajar en ellas hasta que se conviertan en ovejas.

Por otro lado la piel de carnero teñida de rojo simboliza el sacrificio (color sangre) de los animales que expiaban el pecado, así como la sangre de Cristo nos libra de toda maldad. Sólo la cobertura de la sangre de Cristo nos libra de nuestros pecados, “¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” (Hb 9:14).<sup>19</sup>

Por último la cubierta de piel de tejón, pudiese tener que ver con nuestra naturaleza, la naturaleza de nuestro cuerpo físico y curiosamente inmune a las mordeduras mortales de la serpiente, por eso representa en la vida espiritual a Cristo Jesús y la resurrección, la muerte no pudo con Jesús sino que resucitó de la muerte. Así

---

<sup>19</sup> Brian J. Bailey, *El tabernáculo de Moisés*, (New York: Zion Christian Publishers, 2006), 65.

que el tabernáculo estaba cubierto tipológicamente con la justicia de Dios, la separación entre Dios y el hombre por el pecado, la sangre de Cristo que nos limpia de todo pecado y la resurrección y vida eterna que encontramos en Cristo Jesús.

En el interior del lugar santo encontramos varios útiles, una mesa con panes, llamada mesa de la propiciación, un candelabro y un altar donde se ofrecía incienso. De nuevo cada uno de ellos con significado, (Éxodo 25).

### **Los panes de la proposición y el candelabro**

Es interesante la analogía de los enseres que se encuentran aquí con Cristo, el altar del incienso relacionando a Cristo como intercesor ante Dios, la mesa de los panes a Cristo mismo, como el “pan de vida” y el candelabro en la función cristológica como luz del mundo, “Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn 8:12).

Los panes de la proposición en total 12, en referencia a las tribus de Israel nos hablan de la Palabra de Dios, “Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón” (Jr 15:16) y de Cristo quien es el pan de vida, “Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Jn 6:35); Los panes eran comidos solo por los sacerdotes.

El candelero era de oro, también llamado “Menorá”, con siete lámparas de aceite de oliva, permanecía encendido día y noche. Representa el Espíritu de Dios, el cual es el Espíritu Santo. El número 7 tiene un simbolismo con los siete espíritus de Dios, “Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios” (Ap 4:5). Existe una referencia en

Isaías 11:2 sobre estos siete espíritus o “siete unciones” de Cristo: “Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová”.<sup>20</sup>

Es interesante el aceite de oliva que se obtiene de la prensa de las aceitunas, una buena referencia de que solo después de un proceso, cuando se alcanza madurez, fluye la presencia de Dios (el Espíritu Santo) en la vida del creyente. Es la única luz que había en el lugar santo, así como nuestra vida debe de reflejar a Cristo, “Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder” y “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” (Mt 5: 14 y 16).

### **El altar del incienso**

Por último en el lugar santo había un altar de oro para quemar incienso, representando nuestra vida de oración y comunión con Dios, la forma de acercarnos a él y al lugar santísimo. Esto nos habla literalmente de que la oración nos lleva a la presencia de Dios. “Jehová, a ti he clamado; apresúrate a mí; Escucha mi voz cuando te invocare. Suba mi oración delante de ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde“, (Sal 141: 1 y 2).<sup>21</sup>

Se entiende la importancia de la oración, pero ahora aprendemos a través de la tipología del tabernáculo, que la oración tiene un propósito de relación con Dios, sí también de petición, pero, ¿conocemos el poder de la oración en términos de comunión?

---

<sup>20</sup> Brian J. Bailey, *El tabernáculo de Moisés*, (New York: Zion Christian Publishers, 2006), 91.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, 103.

## El velo

Se ha de mencionar el velo (Éxodo 26:31-33), la referencia de su importancia la tenemos cuando el velo del Templo (sucesor del tabernáculo) se rasgó en dos cuando Cristo murió en la cruz del Calvario, “Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron” (Mt 27:51). El velo suponía una separación entre el lugar santo y el lugar santísimo. Cristo pagó por nuestros pecados, la causa de la separación entre Dios y nosotros fue satisfecha por su sangre y he aquí que tenemos libre acceso a su presencia, “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo”, (Hb 10:19) y en el v.22, “acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura”.

Es decir, en el lugar santísimos somos alumbrados por la Palabra de Dios y tenemos comunión con el Espíritu Santo, así como nos acercamos a Dios por medio de la oración y la intercesión de Cristo por nosotros, pero no nos quedamos aquí, nuestra meta es la comunión con Dios, es decir el lugar santísimo.<sup>22</sup>

De nuevo el objetivo es tener comunión con Dios:

Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?” (Deuteronomio 10:12-13).

---

<sup>22</sup> Pablo Hoff. *El Pentateuco*. (Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1978), 159.



## EL LUGAR SANTÍSIMO

Para los judíos el lugar santísimo representaba la presencia real de Dios en medio de ellos, y en especial la misma cubierta (llamada propiciatorio). En esta se manifestaba la presencia de Dios, el habitar de Dios o “Shekiná”. El nombre de propiciatorio que se le daba a la cubierta tenía que ver con el acto de expiación o perdón de los pecados del pueblo que se hacía anualmente.<sup>23</sup>

El lugar santísimo medía 10 codos, tanto de largo, de ancho como de alto, es decir era un cubo perfecto. Dentro se encontraba el Arca del pacto y el propiciatorio o “asiendo de misericordia”, la cual estaba o “descansaba”, sobre el mismo Arca. Aquí no había luz, no se necesitaba, Dios mismo alumbraba con su presencia.

En el Arca encontrábamos las dos tablas de piedra con los 10 mandamientos dados a Moisés, así como una urna de oro con maná y la vara de Aarón que reverdeció. Estas cosas recordaban al pueblo de Israel el pacto y el amor de Dios y el recuerdo de que no se puede adorar a Dios “en Espíritu y en verdad”, si no se está dispuesto a cumplir con su voluntad revelada.<sup>24</sup>

El lugar santísimo es la meta, la clave de la madurez y espiritualidad cristianas, la relación con Dios

---

<sup>23</sup> Pablo Hoff. *El Pentateuco*. (Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1978), 158.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, 158.

## El Arca

El Arca representa el corazón del hombre donde debe morar la Ley de Dios, en Hebreos 8:10 dice,

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel  
Después de aquellos días, dice el Señor:  
Pondré mis leyes en la mente de ellos,  
Y sobre su corazón las escribiré;  
Y seré a ellos por Dios,  
Y ellos me serán a mí por pueblo

Así que el Antiguo Pacto de Dios no tenía poder para cambiar a las personas, ahora el Nuevo Pacto se escribe en nuestras mentes y corazones, por medio de la obra de Cristo Jesús.

Amén de las Tablas de la Ley, encontramos una urna de oro con maná; El maná es el alimento provisto por Dios para su pueblo durante la travesía en el desierto, ahora este maná está escondido en la presencia de Dios y es que las verdades ocultas de la Palabra de Dios sólo pueden ser entendidas en su presencia.<sup>25</sup>

“Al que venciere, daré a comer del maná escondido” (Ap 2:17), esta es una referencia de victoria en Cristo Jesús para aquellos que se entregan a Dios, que son lavados por la sangre de Jesús, que se acercan a su presencia en oración.

Respecto a la vara de Aarón que reverdeció, que tiene que ver con el llamamiento de Aarón por parte de Dios y la rebelión de Coré, Datán y Abiram en Números 17:7-10, nos habla de la elección de Dios, de su favor hacia nosotros y de la vida que hay en Cristo Jesús, “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a

---

<sup>25</sup> Brian J. Bailey, *El tabernáculo de Moisés*, (New York: Zion Christian Publishers, 2006), 122.

Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”, (Ro 8:11).

El propiciatorio no era parte del Arca propiamente, pero si una tapadera o cubierta, así como nuestros pecados son cubiertos en Cristo Jesús. A ambos lados había dos querubines, uno frente al otro, como imagen de la presencia o morada de Dios, “Oh Pastor de Israel, escucha; Tú que pastoreas como a ovejas a José, que estás entre querubines, resplandece”, (Sal 80:1).

## CONCLUSIÓN

Es indiscutible que el amor de Dios y su misericordia lo mueve a tener relación con su creación, en este caso con su creación más preciada, nosotros mismo, receptores únicos de su aliento de vida. Nuestro libre albedrío nos ha llevado a tomar decisiones libres pero evidentemente equivocadas y nos ha separado de nuestro creador,

Dios omnisciente sabe y es consciente de ello, por tanto desde el principio, antes de que sucediese ya tenía preparado un medio de salvación, entre ellos escoge un pueblo, no merecedor en ninguna manera de ser escogido para manifestarse a él, para bendecirlo y para que sea de bendición a las naciones.

Después de rescatarlos de la esclavitud de Egipto, sella un pacto con Israel, los diez mandamientos cumplen el propósito de que este pueblo sea santo, es decir apartado, diferente a las naciones vecinas, con una ética y moral muy superiores y conforme al propósito de Dios.

Si bien es cierto que los diez mandamientos no pueden hacer cambiar la naturaleza pecaminosa y rebelde de este pueblo, Dios ve necesario dar un paso más: el

morar con ellos, hacer de su presencia un estado permanente en medio de ellos y esta función la cumple el tabernáculo.

El tabernáculo es la morada del Dios viviente en la tierra, en medio de su pueblo; Es la presencia de Dios la que cambia al individuo, no es posible por fuerza o medios naturales, es un acto de gracia de Dios.

El tabernáculo además muestra y revela el carácter y la voluntad de Dios. Su diseño es minucioso, exacto y didáctico, es dado por la arquitectura divina y no por la humana. En su estructura, construcción, forma, medidas, materiales y detalles muestra como Dios espera que su pueblo se acerque a Él, como debe hacerlo y que necesita hacer para ello, y es que Dios anhela tener comunión con nosotros, con su pueblo.

Ahora nosotros somos el Israel de Dios, ahora somos su pueblo, Dios sigue anhelando tener relación con nosotros. El tabernáculo es una enseñanza de principios válidos para el cristiano actual que desea entrar en la presencia del Señor. Dios sigue mostrando en estos detalles la revelación más perfecta ahora en Cristo Jesús.

Ahora somos nosotros el tabernáculo de Dios, es difícil comprender esto, pero una cosa es cierta, ahora Dios vive más que nunca en medio de nosotros, es más, en nosotros mismo, donde se cumple el propósito de Dios por medio de Cristo Jesús y con la ayuda del Espíritu Santo para ser santos, apartados, de nuevo por gracia, y de nuevo para ser bendecidos para bendecir a otros.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. (1 Co 6:19-20)

## BIBLIOGRAFÍA

- Bailey, Brian J. *El tabernáculo de Moisés*. New York: Zion Christian Publishers, 2006.
- Cerullo, David. *Buscando su presencia*. Madrid: Whitaker House, 2013.
- Dowley, Tim. *Guía portavoz del tabernáculo*. Michigan: Editorial Portavoz, 2003.
- Hoff, Pablo. *El Pentateuco*. Deerfield, Florida.: Editorial Vida, 1978.
- Strong, James. *El tabernáculo de Israel*. Michigan: Editorial Portavoz, 2003.
- Walvoord, John F., Zuck, Roy B. *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Antiguo Testamento, Tomo II: Éxodo*. Puebla: Ediciones Las Américas: 1996.